

La vida loca de Lemebel

El conjunto de crónicas titulado "Adiós, Mariquita linda", prueba que Pedro Lemebel es el gran divulgador de un mundo arrabalero que, muchas veces, pasa totalmente desapercibido ante nuestros ojos burgueses.

POR JUAN MANUEL VIAL

Demostrando que es el mejor cronista cubano de ese género iniciado o impide ante que, por un corto asunto de circunstancias, podríamos llamar Santiago puta, Pedro Lemebel ha traído la buena idea de reunir en un solo volumen gran parte de sus penultimas y desamuladas crónicas: la novela fue publicada por Tus Clichés, incluyendo, además, las aventuras en La Habana, una sinopsis de novela, parte de una correspondencia íntima, algunas fotografías y un lote de dibujos a mano hechos muy bien logrados, los cuales vuelven a recordarnos que antes de ser una Yaguar del Apocalipsis, antes de convertirse en escritor y antes de hacer venir su voz afamada en el país y uno de los fueros de fama, Pedro Lemebel era un profesor de artes plásticas muy bien situado para tal oficio.

Adiós, Mariquita linda debe leerse como una suerte de autobiografía fragmentaria del autor y, si nos ponemos más intimistas, este libro construye un relato personalizado de la vida sexual de Lemebel, la cual, como se sabe, se desenvuelve mayoritariamente en los espacios carabalescos en que el escritor prefiere conformarse. Sin embargo, sea o no se quiera catalogar al conjunto de este libro como literatura gay, ya que al hacerlo estaríamos minimizando el contenido global del volumen, desvalorizando atributos innegables, como el tratamiento de los temas literarios, el afán de crítica social y el manejo del idioma. Respecto de este último punto, bien vale extender el análisis: hoy en día, Pedro Lemebel debe ser el autor escritor nacional que, por un lado, crea lenguaje y por el otro incorpora vocablos extranjeros, como los venezolanos al ritmo de su prosa. Afortunadamente, para beneficio del lector pero sobre todo a la jerga, *Adiós, Mariquita linda* incluye un glosario bastante completo, donde es posible encontrar el significado de palabras como "mamado", "pijola" o "beastieo".



Adiós, Mariquita linda, Pedro Lemebel, Editorial Tus Clichés, Santiago, 2018, 278 pp.

Desde luego que *Adiós, Mariquita linda* no fue escrito para ser leído por ojos mojigatos o espantados, ya que hay escenas que en cualquier libro serían prohibidas o censuradas por ser de infancia, inocentes o, directamente, asquerosas. "De viaje en viaje y de vez en vez, siempre el teléfono justo cuando uno recién se ha sentado al tono local para que el periódico. Y con el mejor estómago y la noticia o falta de pago, cuando con voz de institutista dice: '¡Mami, Pedro Lemebel a sus órdenes!'". O esta otra: "Y también esa noche supe que el Wilson era virgen, tanta haba a unido a un hombre que lanzara sus pétalos sexuales; me di cuenta porque no sabía ni cómo ni por dónde. Y sus ojos rhinosos reflejaban el paraíso con la mirada deliciosa que se repite después de preñatados, ¿quién verá a Dios, loco?". Sin embargo, éstas y otras declaraciones del autor no están pensadas para

provocar gratuitamente a nadie, ni tampoco pretenden de la manera ingenua original que más de alguna vez le ha ocurrido a Lemebel. El asunto es mucho más simple: Lemebel es honesto como poeta y, claro, nadie podría esperar que su voz proletaria suene a limón con terminología, pues la suya siempre vendrá, como podría serlo, popé, púchulo o macana.

Curiosamente, en la visión de mundo de Lemebel siempre prima el humor: a veces el recurso proviene de situaciones realmente trágicas, y es allí, en esa absoluta falta de solemnidad, donde reside buena parte de la frescura de su prosa. Mientras otros escritores chilenos se especializan en alambicar hasta las náuseas el lenguaje que ofrece a sus lectores, Lemebel, por el contrario, nos entrega una obra cuya fuerza reside, precisamente, en la total falta de sermón y colecciona de sus componentes.

Según nos dice el autor en los agradecimientos finales, "este libro viene de un momento personal de divulgación de quince años de diálogos, encuentros y encuentros de pasado en la feria barrial donde todavía, aunque el plástico". Las palabras anteriores podrían sonar como el inicio del "en fin" lo que él llama "recuerdo periodístico", pero debemos tener claro que, aunque fue con películas en un periódico, las crónicas aquí son libros sobre putas con voces al apellido de "periodismo" y continúan, de hecho, una literatura de la mejor especie: provocativa, diversa, creativa y, sobre todo, profundamente original.

La vida loca de Lemebel [artículo] Juan Manuel Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida loca de Lemebel [artículo] Juan Manuel Vial

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa